

¡Salve!, la voz del patriotismo austero  
jubilosa y solemne se levanta...

Rafael Nájera.



Cap. IV

penumbra con que su desperezo baña el día, los ojos del espíritu, videntes:

....

„—En Dios que fue mi culto en los altares del sacrificio incruento, y en la santa Libertad que fue mi diosa en el ara sangrante de la Patria, y en la Paz y el Amor que nos sonríen á cuantos raza é ideales aproximan y unen, ¡salud y grata compañía los cielos os deparen!„...

....

Apostura y gesto de héroe, tallado en el bloque penthérico en que tallados fueron los grandes estrategas.

Fiel „doble“ transmarino del típico—legendario casi—guerrillero hispano, cuya modalidad característica más alta y más perfecta, se formó y moldeóse entre los pliegues de las vestes talares.

Complicado compuesto anímico, de rara aparición en los siglos y en los pueblos:

Ternuras infantiles, transportes de dulzura femenina, voluntad férrea, intelecto clarísimo, dura mano y muy duro—como de roca—corazón, cuando el caso lo requiere: para, tal vez en el mismo caso é instante, por transición posible únicamente en fino y exquisito temple rarísimo de alma superior, trocar de furia el lampo en destello apacible de la luz de bondad suave y dulce.

Trazos y rasgos de lineamiento enérgico que acentúan los músculos potentes, la morena color y las cejas y el mento y la mirada. Contextura maciza: el hombre-bloque... Y en la frente espaciosa tales claridades, en la boca tal pliegue de serena franqueza, que en ello el complemento traslúcese diáfano del gran carácter: el alma-diamante—en brillo, en lo compacta y en lo pura... ¡Oh, sí: tanta luz en la frente, y tan intensa, que á velarla no es nada el pañizuelo—distintiva toca de la cabeza del colosal Fantasma!...

....

Que en nosotros, muy dentro de nosotros, habla y lo hace en el tono sereno con que hablaran—de fijo, si lo hicieran—quienes, habitantes de las altas cumbres, no saben al idioma de la verdad ponerle velos llamados *presunción*, ó bien *modestia*, ú *orgullo*, y otros que califican nuestro lenguaje y tono aquí en la tierra:

Así, pues, quien supo ser tan grande que declinara un título de *Alteza*—satisfecho considerándose *siervo* de su Nación y de su Patria—bien puede, cuando habla al alma del cronista, hacerlo en son robusto, „masculino“, sin *modestia* ni *orgullo*: sinceramente—muy serenamente—como los genios hablan en la Gloria.

Y así, en nosotros, muy dentro de nosotros, dice la Voz:

....

“—En las en paz serenas, etéreas regiones de la Inmortalidad (tan elevadas por cima de este valle de míseras pasiones, que allí conviven en fraternal consorcio cuantos aquí, por servir á una Idea, tal vez fueron milites fieros en campos encontrados, enemigos) y donde para gozar el mismo galardón sólo se pide que los ayer rivales lo fueran á serlo constreñidos por dictados sinceros é imperiosos de su conciencia más íntima, más pura y más honrada; allá, en la altura azul, en la esplendente esfera reservada á los grandes—mártires unos, otros triunfadores: los unos y los otros en su tiempo y su caso obreros del Ideal y del Progreso—hállanse congregados en asamblea magna de común regocijo, cuantos exultan con quienes aquí abajo á celebrar se aprestan de Méjico-Nación el primer centenario.

“—Viérais allí al gran monarca azteca compartir la ventura y el gozo compartir de la paz inmortal con el héroe extremeño—aquí en la tierra de su hazaña de fábula victimario de aquél, por el rigor incontrastable á veces de los hombres y de las ocasiones, que ser suelen el más fiero enemigo de toda pulcra fama...

“—Y allí, con ellos, en la magna asamblea, también sombras que de airones de luz empenachan sus frentes...

“—Y sombras de barbados caballeros, sacerdotes y próceres, é inteligencias claras en cobriza envoltura de indígenas progenies...

“—Y allí, asimismo, los pensadores, almas piadosas, mentes elevadas, corazones de fuego, los remotos videntes de la patria futura...

“—Y los caudillos, los milites directos de la gran epopeya, á quienes cupo en suerte laborar en el campo de los hechos en pro de tal idea de “Patria”, que llegara á su plena sazón merced y gracias al calor fecundante del ansia universal de libertad que agitaba á los pueblos... Son los que dieron vida, fortuna y calma—con generoso arranque—puesto todo como homenaje en la cuna de la nación naciente.

“Todos allí, en fraternal congreso, los rivales de ayer—héros lo mismo y lo mismo inmortales, pues á todos cobija la redentora y siempre augusta, tres veces santa enseña de “POR LA PATRIA”: pues por ella cayó el estóico príncipe de bronceada tez y alma de acero, y por ella también hubo el conquistador con la fama de hábil capitán y sagaz gobernante la negra abrumadora sentencia de que pesasen por siglos sobre su nombre y sus gestas y memoria montes de vilipendio é ignominia; y aun por ella, del atrio de una iglesia salió camino del luminoso palacio etéreo de los grandes hombres un cura humilde, y en pos de él cuantos por más de una década con sangre y exterminio y duelo y fiero encono y abnegado heroísmo y sacrificios mil, laborando PRO PATRIA durable pedestal de la gloria que gozamos ahora supimos erigir...”

En nuestro soliloquio que inspirado creemos por el Héroe, se abre el breve paréntesis que exige el siempre nuevo—siendo eterno, cotidiano suceso—grato espectáculo de la luz naciente:

La sábana plumiza de las aguas, que arruga en des-  
perezos suavísimos la brisa matutina, se festonea en la  
gran circunferencia de su aparente límite con sutil faja  
de ópalo diluído en malaquita, cuyo tono verdemar  
atenúa una discreta esfumatura de amatista y de tur-  
quesa combinadas, que en el arco del oriente intensi-  
fica un brochazo de granate arrebolado de topacio y  
de zafir. . .

La hoz de plata—Selene—ha cedido su efímero do-  
minio en el sideral vergel de flores cintilantes, casi  
todas ya agostadas por la claridad creciente de la  
aurora, á la Estrella Matutina cuyos destellos parece  
que se aumentan á medida que se acerca el momento  
de su fatal eclipse en nuestro cielo.

♦♦♦

Vuelve de nuevo el pensamiento nuestro hacia los  
inmortales de una patria, aprestándose á unir sus exul-  
tanzas al júbilo de quienes heredaron el fruto de tan  
intensa gestación que tres centurias cabales exigiera.

Y de nuevo, muy dentro de nosotros, habla—y lo hace  
en el tono sereno con que hablaran, de hijo, si lo hicie-  
ran, cuantos, habitantes de la esfera altísima, no saben  
(ni han por qué) al idioma de la verdad ponerle velos.

Dice la Voz:

♦♦♦

„—Yo el primero, pues que la fama muy justamen-  
te á mi nombre vincula y en él contiene el símbolo  
más alto y más perfecto de la empresa *Pro Méjico*,  
yo el primero recoger quise la demanda humilde que  
hicísteis hace poco, pidiendo un Númen que os acor-  
rra y un Genio guiador que os dé su enseña.

„—Otros en esta ayuda han de seguirme y alientos  
y favor habrán de daros: que á ese objeto, en la playa  
vecina ya os espera el nauta diligente—de estos mares  
modesto cuanto animoso explorador por varias veces.  
Y luego, compañía amena habrá de daros el castellano  
capitán—veraz cronista de la magna empresa—cuya  
ruta evocando, queréis con fines ideales, nobles, de  
amor y de concordia, aportar por pretexto en home-  
naje fraterno del alma ibera al gran gozo del alma  
mejicana.

„—¡Qué!: ¿un esfuerzo más en la lid generosa mi-  
rando á que se entiendan, se comprendan, se unan, se  
confundan, reconozcan y abracen cuantos—en ambos  
mundos—comunes han el alma, el lenguaje y la fe?

„—¡Loado el empeño sea!; que en él no hay que  
medir categorías, ni prestigios, ni títulos, y sí sólo  
tomar en cuenta los propósitos, la intención, la volun-  
tad y esfuerzos puestos en la labor.

„—Harto gozo leyendo en vuestras almas cómo ellas

presienten y comprenden que de mi sér más íntimo gran parte se contiene en este trozo de tierra mejicana—en estas tablas, en la nave esta—que, sobre el mar cuyas espumas festonean de plata el lido atlántico de mi adorada patria, os sustenta y conduce.

„—Y eso que de mí, secreto, alienta en la vida secreta que por virtud ignota á los mortales se contiene y encierra en el misterio que anima á algunas combinadas letras formando un nombre, eso, se aumenta, adquiere mayor fuerza y potencia mayor, ahora que revélase á vosotros cuando desde la Gloria viene mi voz á daros animosas voces de aliento y de esperanza.

„—Y en este acento de ánimo y de fe en vuestra tarea, ved que Méjico acepta complacido el sincero homenaje; ved que Méjico hace suyos los vuestros pensamientos y el vuestro meditar en esta noche—vispera del comienzo de la *Ruta* que „pro Paz y Concordia“ va á rehacer la Sombra del inmenso Don Hernando Cortés, representando al genio augusto de la Madre Patria que complacida mira los progresos de esta Nación, su hija predilecta.

„—¡Muchachos!: el saludo que os doy es éste—mi *brindis de Acapulco*:

„¡VIVA ESPAÑA, YA NO DOMINADORA, SINO HERMANA DE AMÉRICA!...“



Y en la luz que ya esplende triunfadora sobre los grises velos del matinal crepúsculo... En las notas alegres de la vida sonriendo en el cielo y en las aguas... En la jocunda animación de la gente de á bordo saludando la tierra ya cercana... En cuanto nos rodea, en cuanto meditamos y en cuanto nos sugiere é inspira el solemne momento, vibra y se expande—uniéndose á la voz del gran Fantasma habitador de nuestros pecho y mente—la voz del bardo ibero diciendo al Nuevo Mundo, que si „oprimióle España al engarzarlo á su imperial diadema,“... *también clemente—le dió su sangre, su robusto idioma—sus leyes y su Dios. ¡Se lo dió todo,—menos la libertad!... Pues mal podía—darle el único bien que no tenía...*

.....  
.....

....

Y en marinescas gorras, relucientes cureñas, en la dentada rueda del timón de popa, en aros-salvavidas, en botes, por doquiera, se ostenta el nombre prestigioso de este buque de la marina militar de Méjico, que el ilustre caudillo y estadista—Jefe de la Nación—brindó con espontáneo ofrecimiento entusiasta para dar prez y honor á esta empresa PRO UNIÓN DE RAZA, POR MÉJICO Y ESPAÑA...

Que, MORELOS, llámase esta nave que nos lleva

sobre las aguas, estos días en calma, del mar de las corrientes tormentosas y airados huracanes.

Y, MORELOS, el nombre es del radioso fantasma del héroe más insigne de la epopeya nacional de esta patria que va á cumplir cien años de vida propia...

....

Y en la mañana espléndida que nimba de arboles risueños, polícromos, este rincón del trópico que de marco y de cuadro sirve á nuestro entusiasmo, triunfa en su gloria eterna el sol de oro, vertiéndolo á raudales sobre el lago—no mar, por lo apacible—de linfas transparentes...

....

Y sobre el buque (cuya mole tremante en la ya sostenida, atenuada marcha disponiéndose al inminente, seguro anclaje) sobre la nave y en el colosal nimbo del éter hecho un ascua, presta su *rojo* el astro, su *verde* el lido ubérrimo en manglares y palmas de esmeralda, su *blanco* de bruñida plata el mar cuyo tisú reverberante se extiende en pliegues luminosos hacia la tierra firme—á nuestra derecha...

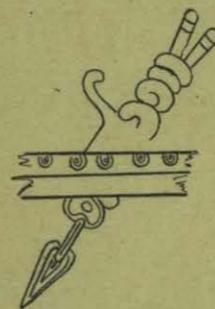
Y finge tal conjunto una *bandera tricolor*—prodigiosa é inmensa— „aumento“ por milagro de luz, „extensión“ por capricho de mirajes del alma y la retina, de la enseña que acábase de izar del Mayor en el *pico*:

La simpática bandera que en su faja blanca ostenta,

como símbolo de un Pueblo, como escudo de una Patria, el águila—sosteniéndose arrogante en su gallarda apostura de señora de los aires—sobre el nopal distintivo de las tierras del Anáhuac...

.....

A bordo del Cañonero *Morelos*, á los 13 días de Abril, del año del Centenario.



☛ PARTE SEGUNDA ☛

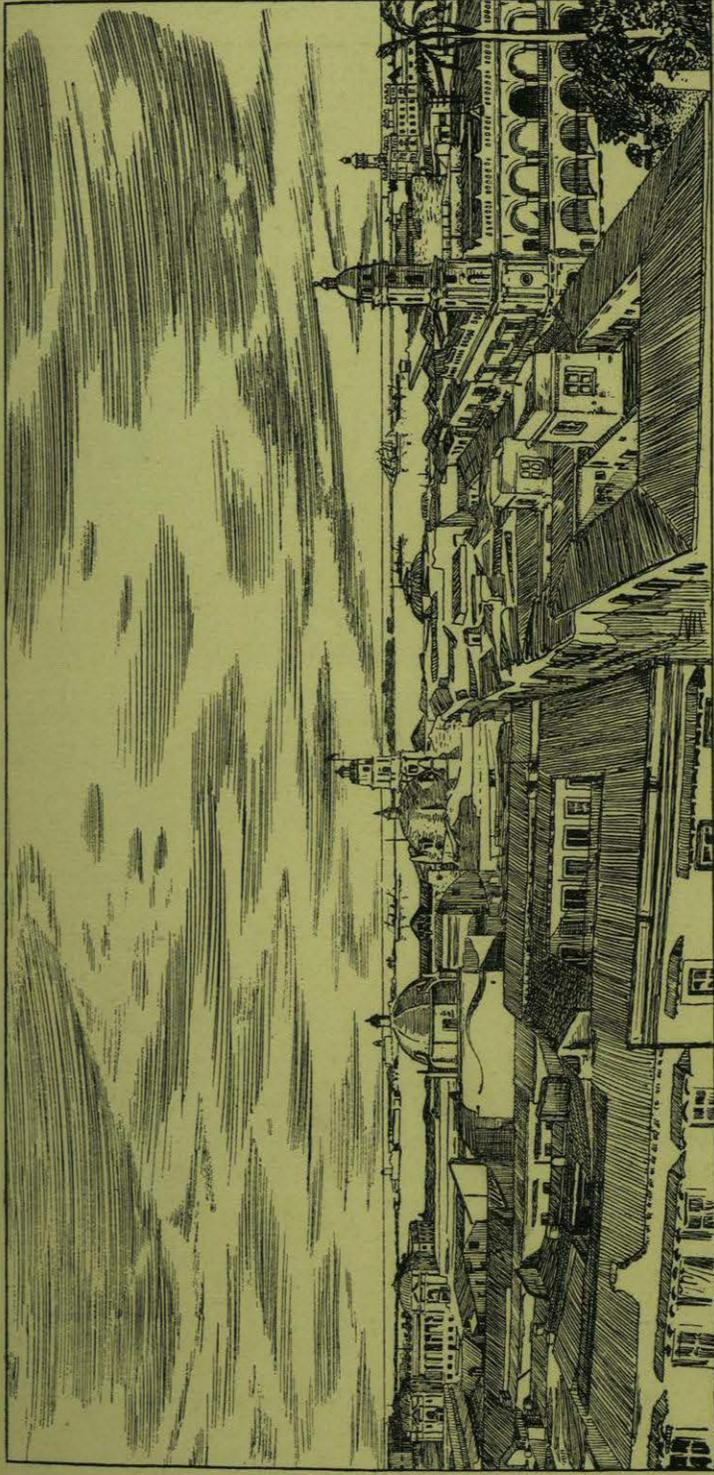


QUE TRATA  
DE LA DERROTA MARÍTIMA  
E JORNADA HASTA XALAPA



LA RUTA DE HERNÁN CORTÉS

LAM IV



VERACRUZ